



En honor de **D. Juan de Llobet** se celebró un emotivo acto en la Casa de Cultura

Emotividad a lo largo de toda la jornada del 17 de Agosto de 1967 con motivo de los actos en honor de D. Juan de Llobet Llavari, al despedirse del cargo de Presidente de la Diputación. Una concentración de la provincia no solo en cantidad, sino principalmente en el sentir, centrándose después en la Casa de Cultura "Obispo Lorenzana" para estar junto a él en el acto de entrega de la Encomienda con placa de la Orden de Alfonso X el Sabio.

En la presidencia se sentaron el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, don Víctor Hellín Sol; General Gobernador Militar de la Plaza y Provincia, D. José Artero Soteras, quien a la vez ostentaba la representación del Capitán General de la Región, Duque de la Victoria; Alcalde de la ciudad, don José Bonet Cuffí; don Miguel Mateu, embajador de España; Delegado de Hacienda, don Joaquín Casanovas Ogué; representante del Presidente de la Audiencia Fiscal, señor Carro; reverendo doctor don José María Taberner Collellmir, quien ostentaba la representación del Obispo de la Diócesis; don Narciso de Carreras; Delegado Provincial del Ministerio de Información y Turismo, don José Luis González Sobral. Delegado Provincial de Sindicatos, don Juan Prades Batiste; Diputados Provinciales, secretario e interventor de la Diputación, señores Xifra Riera y Gratacós, respectivamente. Junto al Gobernador Civil, tomó asiento el señor de Llobet.

Entre otras personalidades que asistieron al acto, figuraban el Delegado de Obras Públicas, señor Macau; catedrático, don Luis Pericot; don José Ensesa, don Pedro Ordís, ingeniero de O. P.; señores Andreu, don Salvio Sendra, presidentes de Cámaras, Instituciones, centros culturales y deportivos y alcaldes llegados de toda la provincia. Las personas que no

pudieron quedarse en el amplio salón por estar lleno, siguieron el acto a través de los altavoces en salas exteriores.

Abrió el acto el secretario de la Diputación, quien en nombre de los funcionarios de la Corporación, hizo ofrenda a don Juan de Llobet de un bastón de mando e insignias que le regalan como recuerdo.

Habla el Sr. Guardiola

El vicepresidente de la Corporación en nombre de los Diputados hizo ofrecimiento de la Encomienda. Señaló que las personalidades asistentes habían dado al acto, el clima justo que merecía don Juan de Llobet y aludió a los méritos reseñados en la prensa. Subrayó lo justo de la condecoración, resaltando que no se veía capaz de patentizar el sentimiento de sus compañeros de Corporación hacia el presidente que les dejaba, en cuyo mandato se han planeado realizaciones por un valor de mil millones de pesetas, con lo que viejos sueños se habían convertido en realidad. Recordó que en once años de gestión habían sido fructíferos, tanto para los pueblos rurales como para la capital, cuya Casa de Cultura era su mejor realización. Finalizó diciendo: "don Juan de Llobet ha servido con dignidad a la provincia, a la Patria y al Caudillo". Largos aplausos sonaron al final de sus palabras.

D. Víctor Hellín Sol

Tras saludar a los reunidos expresó las dificultades para en un acto que patentizaba la amistad y estima, resaltar serenamente las virtudes de aquel hombre, a quien renunciaba a imponerle la Encomienda ofrecida por sus compañeros, en espera de que fuera el propio ministro de Educación y Ciencia quien lo hiciera en su momento, en visita a realizar a nuestra provincia. "Aquí os la entrego, dijo, para que la guardéis hasta este momento, una encomienda ganada por vuestra lealtad y servicio a la Patria. (Aplausos).

Se refirió a los momentos en que por imperativos de las circunstancias se producen estos cambios entre amigos, no hace mucho con el Dr. Ordís y ahora con D. Juan de Llobet.

"Sale, prosiguió, pero no para alejarse de esta provincia y del servicio a la Patria, pues podremos contar con él en todo momento".

Largos aplausos sonaron al final de sus palabras.

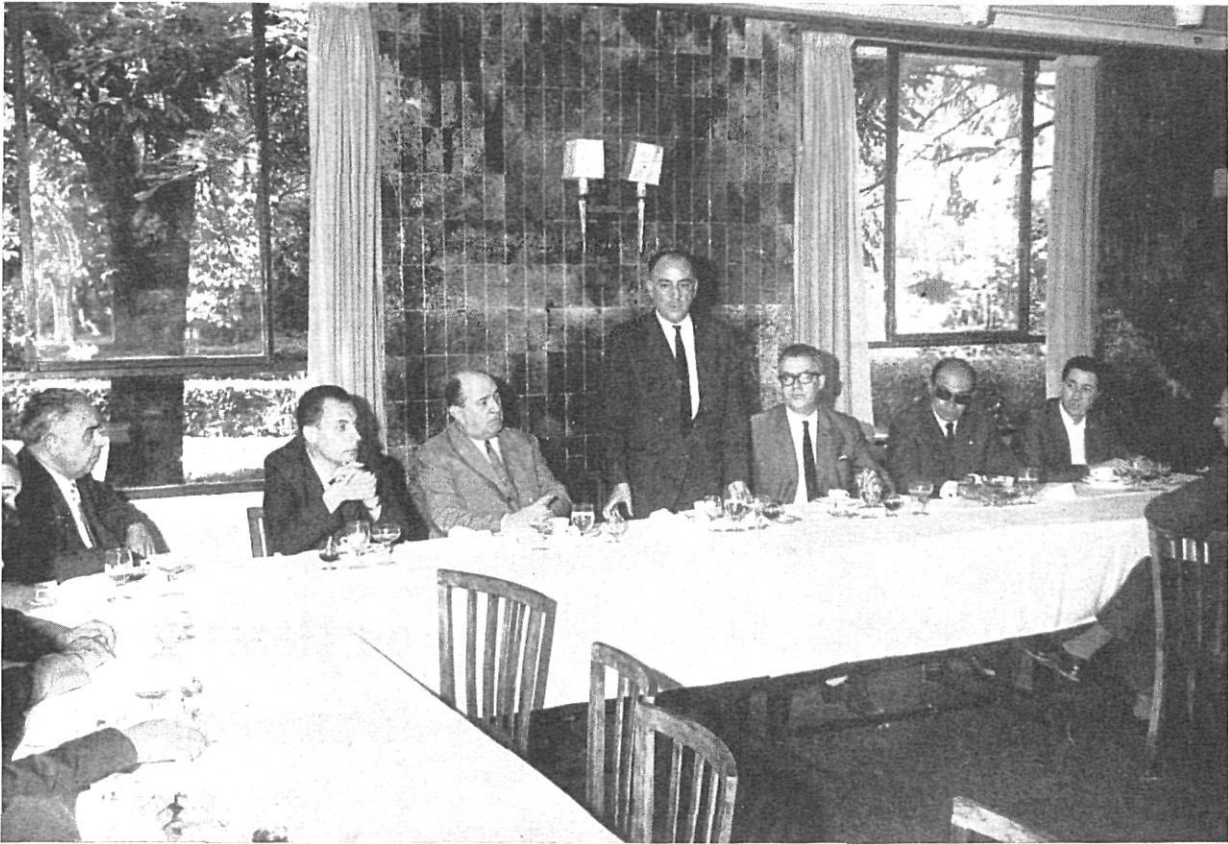
Adhesiones

El Secretario de la Corporación dió lectura a varios telegramas de adhesión al acto recibidos, entre ellos de don Pedro Gual Villalbí, don Luis Rodríguez de Miguel, Obispo de la Diócesis, Dr. D. Narciso Jubany Arnau, don José María de Mesa, don Carlos Costart, don Leopoldo Acosta y otros muchos.

Habla D. Juan de Llobet

Al levantarse para hablar, fue recibido con atronadores aplausos. Tras ello, y vivamente emocionado, agradeció la presencia de los allí reunidos y justificó el acto, señalando que se había tomado el acuerdo de celebrarlo en la intimidad de la Corporación, pero que la presencia de tan buenos amigos lo habían convertido en una extensión y significación que él calificó de inmerecida. Recordó que en una ocasión había dicho que lo mejor de Gerona eran sus hombres, lo cual ahora se ponía nuevamente de manifiesto.

Pidió disculpas si por la emoción del momento no podía hilvanar adecuadamente las ideas y ello se tradujera en algún fallo u omisión. Desglosó en dos aspectos el acto: el primero era el regalo que había recibido de los funcionarios y que aceptaba por la delicadeza de ofrecérselo en el momento de su salida, y otro al de la entrega, de la Encomienda por parte del Gobernador Civil, como resultado, dijo, del espíritu cultural de la provincia que han querido en este caso personalizar en mí. Se refirió a los diversos aspectos culturales gerundenses como el Castillo



D Juan de Llobet dirigiendo la palabra a los periodistas, en el acto de despedida que se celebró con motivo de cesar como Presidente de la Diputación.

de Perelada con su Biblioteca, Centros de Estudios Gerundenses, Ampurdaneses, Centros de Olot, San Feliu de Guíxols, etc. Citó asimismo al doctor Pericot y a una pléyade de artistas, pintores y hombres ilustres de las letras. Lugares raíces de esta cultura como Ampurias y Ullastret. “Yo no sé cantar esta pléyade espiritual de nuestra provincia, de la que hoy soy sólo el portador del estandarte”.

Se refirió a las colaboraciones en su labor y señaló un recuerdo para don José Pagés Costart, bajo cuyo mandato en la provincia inició su tarea; la confianza depositada en él por don Víctor Hellín Sol y por don Luis Rodríguez de Miguel, de quien dijo había abierto a Gerona las puertas de Madrid. Un largo capítulo de agradecimientos a personalidades, entidades y Corporaciones. Confesó que en su corazón hay unos pequeños ídolos que son los alcaldes de los pueblos, que calificó de verdadera Infantería de la Administración.

Recordó que el Palacio de la Diputación estuvo en algún momento en el Palacio de Perelada, donde en diversas ocasiones ha estado el Generalísimo y que don Miguel Mateu, cuidaba de invitar a las autoridades provinciales, introduciéndoles en este mundo de acercamiento para lograr algo para la provincia, por lo que rendía homenaje a don Miguel Mateu.

Asimismo y dentro las circunstancias favorables señaló S'Agaró como lugar de este valer aplicado a la provincia.

“Quiero desear, prosiguió, para la provincia las mejores realizaciones y por ello me es grato recordar las palabras de nuestro escritor José Pla, quien a raíz de la imposición de la Medalla de Oro de la Provincia, señaló que Gerona tenía condiciones y merecía una Universidad”.

Con unas sencillas, pero sentidas palabras, dió fin a su disertación: “Gracias por vuestra bondad”.

Tras largos aplausos, el Gobernador Civil dió por finalizado el acto.